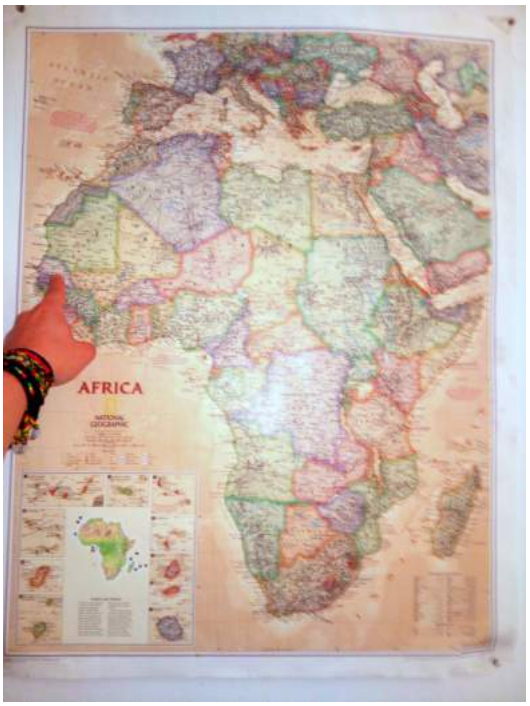
SENEGAL 2016

Adrian Rebollo Martinez
adri_laranyenk@hotmail.com

Resumen



Después de haber hecho proyectos solidarios en otros países como Etiopía, Uganda, Kenia o Tanzania, este año decidí dar el salto a la costa Oeste de África, y de entre todos los países a los que podría haber ido, decidí que ese fuera Senegal, por todo lo que había leído de él y de su gente.

Cómo todos los proyectos anteriores, todo empezó por intentar recopilar y conseguir, mediante donaciones de empresas, equipos informáticos, en concreto, ordenadores portátiles.

Después de negociar con bastantes empresas, este año no conseguí donaciones de equipos portátiles en sí, pero si que conseguí una donación económica de una empresa llamada Netcentric, y con ella, así pude subvencionar el proyecto.

Gracias a dicha colaboración, se pudo costear el 100% del proyecto, incluyendo dentro de eso, la compra de 20 ordenadores portátiles de segunda mano (para intentar fomentar la reutilización), todos los transportes hasta las mismas escuelas, tasas, visados, seguros, y manutención.

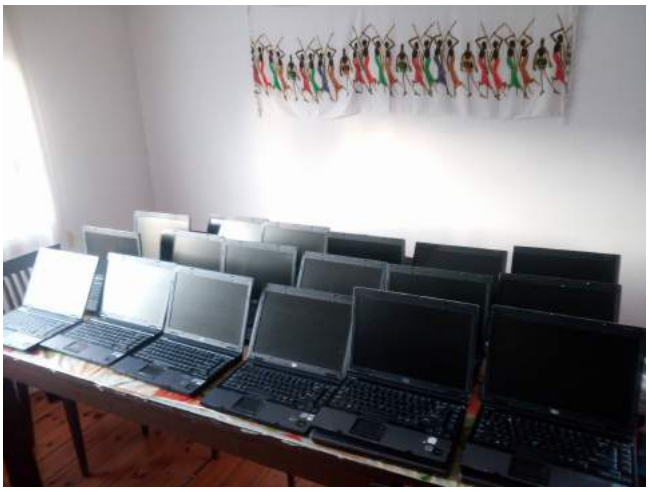
Una vez conseguidos todos los medios materiales para poder realizar el proyecto, solo faltaba contactar con una ONG, para poder ofrecer el proyecto que cada año realizo y con ella, viajar a escuelas necesitadas de un proyecto como éste.
Y esta fue CCONG.
En colaboración con ellos, decidimos Qué escuelas eran las mas apropiadas (debían ser dos escuelas) y necesitadas de Senegal, para acto seguido, empezar a hablar con ellos, y organizar y configurar el proyecto. En total iba a estar un mes con ambas escuelas.

Objetivos antes del viaje

El objetivo principal del proyecto, era poder dotar a dos escuelas, una de primaria y una de secundaria, ubicadas en Saint Louis, Senegal, de una sala de informática con 10 ordenadores, cada una. En total, 20 ordenadores.

Además, Netcentric aportó 8 Tablets para ser donadas a las escuelas.

Además del objetivo principal de crear las salas de informática, también se iba a hacer la realización de clases de informática básica, tanto para profesores, como para alumnos, en ambas escuelas, durante un mes.



Primeros pasos

Tras coger el vuelo Barcelona - Dakar, con 3 maletas facturadas, 20 portátiles, 8 tablets, y todas las ilusiones del mundo, llegué a Dakar, donde me esperaba un colaborador de CCONG, Ousmane, para poder facilitarme la llegada y ayudarme con el transporte de las maletas.

Tras una noche en Dakar, subimos al día siguiente en coche a Saint Louis, a 250 Km al norte.

El primer paso, era conocer la familia que la ONG había encontrado para mi, y con la que iba a estar viviendo durante todo este periodo de tiempo.

En concreto, se trataba de la familia Boye, compuesta por papá y mamá, Massamba y Hadiye, con sus 7 hijos de entre 2 y 16 años, Yacine, Ndaye, Amina, Assane, Alpha, Fatou y Mam Fatou, que iban a ser mis hermanos, y juntos, la gran familia.

El barrio donde iba a vivir con la familia, era un barrio humilde del extrarradio de Saint Louis, llamado “Pikine”, ubicado muy cerca de las escuelas donde iba a realizar el proyecto.

Después de pasar una noche ya con la familia, el siguiente paso fue llevar los 10 ordenadores a cada una de las escuelas.

Allí, me recibieron los directores de las escuelas, muchos de los profesores, asociación de padres y muchos alumnos.

Una vez discutido cuando y como íbamos a empezar las clases, nos dispusimos a ir dejando los portátiles en las salas que habían reservado y dispuesto para poder montar la clase de informática.

Las escuelas

La escuela de primaria
Ecole Charles Legross Diallo

Es una pequeña escuela del barrio, con alumnos provenientes de familias humildes y trabajadoras, muchas en riesgo de exclusión social.

Actualmente están sufriendo las consecuencias de super población del barrio, con un total de 1850 alumnos, con 18 salas de docencia, para 19 profesores.

Lo cual significa que en cada clase pueden haber 80-90 alumnos, con un solo profesor, y han tenido que doblar turnos, impartiendo clases por las mañanas y por las tardes, y obviamente, con el mismo salario para los profesores.

El dinero que reciben del estado, no llega para cubrir los gastos de la escuela de material para los alumnos (libretas, bolígrafos, tizas…), ni mucho menos para mantenimiento de las infraestructuras, como mesas, sillas, pizarras, mantenimiento de luz o agua.

En la época de lluvias, la escuela sufre inundaciones no solo en el patio del recreo, sino también dentro de las aulas de clase debido a los agujeros y filtraciones del techo.

(https://ndarbuzz.blogspot.com.es/2015/10/ecole-mamadou-charles-legros-diallo.html).

Las filtraciones del techo no solo conllevan inundaciones, sino que significa estar dando clase a los alumnos, con los rayos de un sol de 35-40 grados directamente en la cara.

Escuela secundaria
Ecole CEM de Pikine Sor

Es la escuela de secundaria mas grande del barrio y aunque no dispone de las mejores infraestructuras, las condiciones no son tan dramáticas como en la escuela primaria.

Tiene un total de 1700 alumnos, y dispone de 23 aulas de clase y 24 profesores.

Reciben pequeñas ayudas de organizaciones locales para suplir la falta de aportación del estado Senegalés (Organización SYDCOM http://sydcom.webay.be).

La calidad de la educación es sorprendentemente elevada dadas las circunstancias en las que muchos profesores deben impartir las clases.

Resumen

Además de las dos escuelas donde impartí el proyecto, pude hacer una pequeña visita a muchas otras de la ciudad de Saint Louis, para conocer de primera mano la situación local.

Después de haber mantenido reuniones con los directores de las escuelas, éstas se debaten entre ofrecer una educación mínima a tantos alumnos como puedan, para no dejar a ninguno en la calle (si un alumno no va al colegio, significa que estará por la calle), o bien reducir el numero de alumnos en la escuela para poder ofrecer una mayor calidad en la educación.

Por parte de los profesores la situación también les afecta, ya que dar clase a 90 alumnos metidos dentro de una misma clase, para ellos no es nada fácil de gestionar. No puedes ofrecer una atención a un alumno en particular, ni puedes hacer un seguimiento apropiado.

Más alumnos en clase, significa que habrá menos en las calles, pero que la calidad de la educación se verá afectada. Aumentar la calidad de la educación, significa enviar a muchos niños a la calle, y con ello, dificultar su futuro.

La situación es precaria en todos los frentes y hablando personalmente con directores y profesores, sus conclusiones son que se están viendo desbordados e impotentes.

Por causa de la falta de recursos económicos, uno de los problemas también es la imposibilidad de acondicionar la entrada a muchas de estas escuelas, limpiándolas de basura y aguas fecales en sus accesos, con el consiguiente riesgo de infecciones y enfermedades para los niños.

Una solución podría ser pedir la colaboración ciudadana, gente del barrio y padres y madres, y así intentar crear una escuela que sea un círculo social del barrio.

Dicha tarea resulta casi imposible, porque en la mayoría de las casas la preocupación principal es “Qué comer y Qué cenar” ese día, explicaban los directores de las escuelas.

“No puedes pedir ayuda a un padre de un alumno, para que venga a ayudar a restaurar los techos de las clases de la escuela, cuando no sabe si esa noche va a poder darle de cenar a su hijo”, me decía el director de la escuela.

Como era el día a día ?

Normalmente me despertaba entre las 6h y 6.30h de la mañana, ya que la actividad horaria, como en casi toda África, funciona con las horas del sol.

Me duchaba, y desayunábamos con la familia, fruta y cafe con leche. Los pequeños se iban o bien a la escuela “coránica” (si tenían entre 6 y 13 años) o a la escuela docente normal.
Massamba era profesor en la escuela CEM, así que se iba a su trabajo temprano también.

Por la mañana, si no tenía que configurar nada de los ordenadores de las escuelas, yo solía ir a una asociación de mujeres, llamada “Djiguen djiguen”, que colaboraban con una organización de mujeres españolas, y las ayudaba con temas de informática y también les daba clases.

Para poder moverme libremente por Saint Louis, ya que era una ciudad un poco grande, y poder desplazarme de casa al centro de mujeres, de ahí a casa y después a la escuela, conseguí que un vecino de la familia, me prestase una bicicleta, lo cual me ayudaría mucho.

Después de estar tres horas con las mujeres de la asociación, volvía a casa y comía con toda la familia.

A las cuatro de la tarde empezaban mis clases de informática en la escuela, y allí me acercaba otra vez en bicicleta.

Tras preparar el aula con una pantalla, proyector, y los ordenadores, comenzaban tres horas de clase, cuya temática podía ser Conocimiento básico del PC, Word, Excel, Power Point e Internet.

A las siete de la tarde empezaba a oscurecer y con ello, a apagarse la actividad en las calles, así que al son de la llamada de las mezquitas para la plegaria de las 19h, cogía de nuevo la bicicleta para ir a casa junto a la familia.

Allí, nos volvíamos a juntar toda la familia, donde solíamos charlar un rato de como había ido el día, jugar con los niños un rato, y mientras los pequeños hacían los deberes de la escuela, yo leía y escribía mi diario.

Después de cenar, nos íbamos todos a dormir temprano a las 21 - 22h, ya que al día siguiente empezaba otro día frenético con la salida del sol.

Desarrollo del proyecto

El proyecto tuvo varias fases bien definidas:

- Trasladar el material desde España hasta las escuelas
- Montar y configurar las aulas de informática con los ordenadores en ambas escuelas.
- Realizar las clases de informática para los profesores de la escuela secundaria.
- Realizar las clases de informática para los alumnos de la escuela secundaria.
- Realizar las clases de informática para los profesores de la escuela primaria.
- Realizar las clases de informática para los alumnos de la escuela primaria.

El único inconveniente que encontré para la realización del proyecto, fue un pequeño infortunio con la electricidad en la escuela primaria, ya que los ordenadores pasaban electricidad en algunas teclas, y se debía a la falta de toma de tierra en la electricidad del aula.

Dicho problema se pudo solventar llamando a un electricista para que lo arreglara, sin más complicaciones. Aunque gracias a ese pequeño contra tiempo pude comprobar en mis propias “carnes” literalmente, que la corriente eléctrica funciona a 220v a través de un par de calambrazos.

Por el resto, hubo una total predisposición y ayuda a la realización del proyecto y de sus tareas, tanto por parte de los alumnos, como de los profesores y directores de las escuelas.

En todo momento me sentí respaldado por si necesitaba algo o simplemente por saber si todo iba bien y que no dudase en pedir cualquier cosa que necesitara.

El último día de clase, hubo jornada de puertas abiertas de la escuela, donde pudieron venir padres de alumnos que habían recibido las clases.

Acogida del proyecto

No os podéis imaginar del agradecimiento y gratitud que recibí, sentí y respiré por parte de todo el mundo. Y cuando digo todo el mundo significa todo el mundo.

Desde la familia con la que vivía, pasando por los alumnos, los profesores, las escuelas, los directores, los padres de los alumnos, e incluso gente de la calle sin relación con las escuelas, TODOS, agradecieron enormemente aquello que fuimos a hacer en su casa.

Había ocasiones en las que yendo en bicicleta por la ciudad, gente me hacía detener para decirme “eres el chico que ha venido con los ordenadores, que dios te bendiga, muchísimas gracias”.

Los alumnos, los cuales estaban muy contentos y felices de poder asistir a una clase de informática, eran puntuales e incluso durante la hora del recreo, no hacían descanso ni salían de la sala de informática. No tenían fin y querían devorar y devorar nuevas lecciones.

Los Miércoles por la tarde, por ejemplo, los alumnos no tenían clase, pero sin embargo, ellos venían expresamente a la clase de informática.

Los profesores también recibieron tanto el equipamiento de las salas, como las clases, de una forma muy positiva y muy muy agradecidos.

Me comentaban que lo que habían aprendido les serviría para hacerse sus archivos de excel para el seguimiento de los niños, y también utilizarían plantillas de word para las cartas para los padres.

Por parte de las dos escuelas hubo una predisposición increíble por acoger el proyecto, queriendo adaptar bien las clases, dedicándolas exclusivamente para informática.

Cuando finalizaron las clases y el proyecto, para mi total sorpresa, ambas escuelas organizaron un acto protocolario de agradecimiento. Es algo que no hubiera imaginado jamás, y mucho menos sabiendo las condiciones en las que se encuentran las escuelas.

En tales actos, me entregaron diplomas de agradecimiento, cartas de agradecimiento para mi y para Netcentric, un vestido tradicional llamado “bubú” y un cuadro de Saint Louis.

Jamás hubiera imaginado que recibiría ni un regalo ni ningún tipo de agradecimiento material, pues uno sabe las circunstancias en las que se encuentran muchas de esas personas.
Pero el agradecimiento y humildad de la gente de Saint Louis es un pozo sin fondo, una auténtica lección de vida.

Ademas, se mencionó y agradeció especialmente el nombre de la empresa Netcentric, la cual mediante la aportación económica, hizo posible que todo eso pudiera llevarse de las palabras a la realidad.

El bautizo de las aulas de informática se hizo tal que:
“Sala de informática Netcentric, en colaboración con CC ONG - Sydcom, Inaugurada el 28-10-2016 por Adrian RM”

Objetivos Conseguidos

Todos los objetivos que fueron planteados al inicio del proyecto, fueron cumplidos con creces, sin muchos contra tiempos ni problemas.

Los ordenadores, permanecerán en las escuelas Charles Legross Diallo y CEM Pikine, en sus respectivas aulas de informática.

Estos serán mantenidos por personal externo de las escuelas bajo petición.

Las clases de informática impartidas a los profesores, servirán como trampolín de inicio para los mismos, para poder introducirse en herramientas que faciliten su trabajo diario con los chicos.

Además, los profesores podrán utilizar los ordenadores de las salas de informática para búsqueda de información y con ella, creación de documentos y fuente de información para mejorar la calidad de las clases de los alumnos.

Los alumnos, gracias a las clases impartidas, cogieron pequeños conocimientos para poder iniciarse en el dominio del sistema operativo, creación de trabajos escolares, presentaciones, y búsqueda de información en internet.

Dichas aulas podrán ser utilizadas libremente por los alumnos de ambas escuelas para docencia complementaria, auto-formación y elaboración de trabajo escolar.

Gracias a una reunión que mantuvimos entre la ONG española CC ONG y una organización local de Saint Louis, se consiguieron fondos para poder subvencionar la instalación y mantenimiento de internet en ambas escuelas, para un mayor aprovechamiento del equipamiento, y así facilitar el acceso a una gran cantidad de información de grandísima utilidad tanto para profesores como para alumnos.

Personalmente, el objetivo más bonito, difícil y más útil para el futuro, ha sido el de haber podido conseguir, mediante una subvención, incorporar la asignatura informática en el plan escolar de ambas escuelas.
Gracias a dicha subvención, se contratará un profesor nativo Senegalés para que imparta clases de informática a los alumnos de las escuelas.

La mejor noticia que podía tener este proyecto era tener esta continuidad, para un mayor aprovechamiento del equipo, y sobretodo, creando conocimiento útil y real para los chicos.

Conclusiones

Me gustaría poder llegar a transmitir todo el agradecimiento que yo he recibido por parte del pueblo senegalés.

Eternamente agradecidos por haber tenido la voluntad de ayudar, la capacidad de hacerlo y la libertad de poder ir allí y materializarlo en algo real.

Su gratitud, sus palabras y su sonrisa, creo que son el premio más grande que puede tener un proyecto de este tipo.

Un día, el padre de un alumno, me decía literalmente:
"Adri, esto que habéis hecho, no es capaz de hacerlo ni el mismísimo presidente del país, ni su mujer, ni ninguno de sus ministros.
Y si lo hubieran hecho, hoy esto estaría lleno de cámaras de televisión y prensa.
Vosotros habéis llegado aquí, de una forma silenciosa y desinteresada, para proporcionarnos esto, que es algo que aquí no podemos ni imaginarnos tener.
No tenéis ni idea de lo que habéis hecho, de que consecuencias puede tener, de lo que supone para nosotros, y de lo eternamente agradecidos que estaremos, esto la vida os lo devolverá de alguna manera, gracias desde el corazón".

Personalmente estoy muy feliz, especialmente en esta ocasión, porque se ha llegado muy lejos, mucho más allá de lo que jamás hubiera soñado.

Se ha llegado a añadir Informática como una asignatura más para la vida escolar de esos chicos.

Esto último, no simplemente por la falta de medios, sino por las dificultades del mundo de la educación en el tercer mundo, constituye para mi, un hito que realmente marca la diferencia.

Me gusta hacer proyectos de educación, para los niños, porque creo que son los niños los que tienen en su mano el poder cambiar las situaciones de sus países.

Son ellos los que en un futuro, gracias a la cultura, al estar cualificados, al tener una mente hábil y pensativa, los que podrán elegir qué es lo que quieren para su pueblo, los que podrán trabajar de una forma cualificada, los que podrán crear empleo, y los que, a través de poder llevar a cabo sus sueños individuales, mejorar la situación de sus familias, y en conjunto, el de su país.

Para quién me diga que un proyecto no cambia la situación de un pueblo, le diré que tiene razón, que no es la solución, que la solución está a un nivel muchísimo más complejo y alto.

Pero si le responderé que me gusta pensar que habrá niños que elegirán, de forma libre, poder formarse, poder estudiar, y creo que este proyecto ayuda a que su educación dé un pequeño salto de calidad, y les ayude a poder llevar a cabo esos estudios que puedan cambiar su vida para mejor.

Le responderé que la sonrisa de los niños al venir a clase, que el agradecimiento de la gente de la calle, o que las palabras de los padres de los alumnos, no son fingidos, son reales, y que eso tal vez no cambia la vida de su pueblo, pero cambia sus vidas, y me encantaría que también pudiera cambiar su futuro.

Quisiera, en nombre del pueblo de Saint Louis y mío, agradecer de todo corazón el apoyo de todos los compañeros, todas las facilidades y apoyo de Netcentric y toda la ayuda y colaboración las personas que han hecho que esto haya sido posible.

Como me dijo el padre del alumno:
Gracias, desde el corazón.